

## 5. ARISTÓTELES.

Al igual que su maestro Platón, Aristóteles ha ejercido una gran influencia en la filosofía posterior. En general se pueden considerar sus filosofías como contrapuestas: si la platónica minusvalora el mundo y se abre a otra realidad distinta y superior, la aristotélica, por su parte, no necesitará esta última; si para Platón el mundo es caverna y prisión, para Aristóteles será algo maravilloso. Son dos mentalidades distintas, a partir de las cuales muchos filósofos, posteriormente, se han podido declarar platónicos o aristotélicos. Aristóteles, además, debido a esa actitud característica suya, llegó a ser, un gran **científico** a la par que un gran filósofo. La ciencia aristotélica perduró durante siglos, hasta la revolución científica del Renacimiento.



*La escuela de Atenas, de Rafael. En el centro Platón y Aristóteles*

### 1. VIDA Y OBRA.

Aristóteles nació el año 384 a. C. en Estagira (por lo que frecuentemente se le llama **el Estagirita**), ciudad de Macedonia, una región del norte de Grecia. Su padre, Nicómaco, era el médico real.

Con diecisiete años marchó a Atenas, a estudiar en la Academia de Platón. Allí permaneció veinte años; al principio como alumno y luego como profesor, hasta que, disgustado, se marchó, cuando no se cumplieron sus aspiraciones de llegar a dirigirla a la muerte de Platón (este nombró como sucesor a un sobrino suyo).

Durante algunos años se encargó de la educación del príncipe de Macedonia, **Alejandro**, el que más tarde sería llamado *Magno*. Su padre, Filipo, había conquistado toda Grecia, acabando con el régimen político de las ciudades-estado, y él, por su parte, llegaría a formar un imperio aún mayor que el persa.

El año 334 a.C. Aristóteles volvió a Atenas, donde fundó una escuela de filosofía, rival de la Academia, el **Liceo** (llamada así porque estaba cerca del templo del dios Apolo Licio, que significa *matador de lobos*). Hoy día a gran número de centros de enseñanza, investigación y otras instituciones se les llama *Liceos*. El Liceo tenía una galería cubierta alrededor del jardín, donde Aristóteles tenía la costumbre de dar sus clases paseando con sus alumnos, razón por la que a los aristotélicos se les llamaba **peripatéticos** (de *peri*: alrededor y *pateo*: pasear). El Liceo duró hasta el siglo I a. C.

El año 323 a. C. murió Alejandro Magno, produciéndose en Atenas una reacción antimacedónica, que hizo huir a Aristóteles, según sus propias palabras, para no dar a los atenienses la ocasión de "cometer un nuevo crimen contra la filosofía". Aristóteles murió al año siguiente.

Aristóteles, que al principio compartía por completo el pensamiento de su maestro, comenzó escribiendo bellos Diálogos al modo platónico, aunque no han llegado a nosotros sino escasos fragmentos. La casi totalidad de las obras con que podemos contar son del período posterior, en el que Aristóteles elaboró su propia filosofía. Ya se trate de escritos que el Estagirita preparara para sus clases o de apuntes de sus alumnos, hipótesis ambas más probables, lo cierto es que su estilo es, por contraste con el período anterior, árido y conciso, encontrándose, además, esta obra en un estado lamentable: trozos mezclados de diversas obras y de diversas épocas, pasajes mutilados, pasajes falseados, otros apócrifos, etc. A pesar de todo, constituyen una obra inmensa, en la que Aristóteles se ocupa de todos los temas filosóficos, y aún no filosóficos (podemos encontrar estudios de matemáticas, medicina, zoología, historia, etc.). Sus obras más importantes son los libros de lógica, recogidos bajo el título de *Organon*, la *Metafísica*, la *Física*, sus libros de psicología con el



Platón y Aristóteles, dos personalidades opuestas. En el cuadro de Rafael Platón señala hacia el cielo, Aristóteles a la Tierra.

título de *Sobre el alma*, sus obras de ética (*Ética a Nicómaco*, *Ética a Eudemo* y *Gran Moral*) y la *Política*.

## 2. LA FILOSOFÍA.

“Todos los hombres tienden por naturaleza a saber”, esta es la conocida frase con la que comienza la *Metafísica*. Hay un **deseo innato de saber**, el hombre es curioso por naturaleza, conocer nos produce **placer**; las cosas nos asombran, nos maravillan, y en esta **admiración** que nos producen las cosas tiene su **origen la ciencia**.

### GRADOS DE SABER

- PERCEPCIÓN
- EXPERIENCIA: Memoria
- CIENCIA: Causa
- SABIDURÍA: Causa última

Ahora bien, hay diferentes **grados de saber**, no todos tienen la misma relevancia, sino que se encuentran jerarquizados: la percepción, la experiencia, la ciencia y la sabiduría.

Los animales, a través de los **sentidos**, son capaces de conocer muchas cosas. Sin embargo, los más inteligentes son capaces, además, de memorizarlas, y llegan a

formar experiencias. Así, por ejemplo, por **experiencia** (empeiria) puedo saber que cierta medicina cura determinada enfermedad, si he visto que ha curado a Calias, a Sócrates, etc. Es muy importante la experiencia a la hora de hacer las cosas, incluso, a veces, el hombre de experiencia aventaja al hombre de ciencia (así, algunos campesinos se equivocan menos veces al predecir el tiempo que los meteorólogos), pero, hay que reconocer, que la experiencia tiene un fallo, que es el desconocimiento del por qué, de la causa. Yo sé por experiencia que esa medicina cura, pero no sé por qué cura.

La **ciencia** o la **filosofía** (Aristóteles y, en general, la Edad Antigua, no distinguía entre ambas) es el conocimiento de la **causa**. El médico sabe por qué la medicina cura la enfermedad. Hay tres clases de ciencias: teóricas, prácticas y productivas. Se diferencian por su distinta finalidad. Las **ciencias productivas** o **técnicas** (tejne) tienen como finalidad la producción o fabricación (poiesis) de un objeto. Los griegos también las llamaban **artes**, porque no sólo llamaban *arte*, como nosotros, a las bellas artes. El fin de las ciencias **prácticas** es la **praxis**, la acción

### DIVISIÓN DE LAS CIENCIAS

- CIENCIAS PRODUCTIVAS:  
Fabricación de un objeto
- CIENCIAS PRÁCTICAS:  
Acción
- CIENCIAS TEÓRICAS:  
Teoría

humana, el comportamiento moral y político. El fin de las ciencias **teóricas** es el saber por el saber, la contemplación, la teoría (theoría); tienen su fin en sí mismas. Según Aristóteles las ciencias teóricas son superiores, siendo en esto fiel a la mentalidad griega, que valoraba el saber por el saber, por encima de las ciencias que tenían alguna utilidad (lujo que los griegos sólo podían mantener, dicho sea de paso, a costa de tener a la mitad de la población de sus ciudades sometida a esclavitud y realizando los trabajos más duros y desagradables).

Cuanto más **últimas** sean las causas que estudie más se puede llamar a tal ciencia **sabiduría** (sophía). Así, la ciencia más merecedora de este título es la metafísica. Aristóteles la llama **filosofía primera** y a todas las demás **segundas** porque, al ocuparse la metafísica de los primeros principios de las cosas, todas las demás ciencias han de basarse en ella.

Aristóteles, frente a Platón, no desprecia el conocimiento sensible ni la experiencia, sino que, al contrario, fue un gran observador, como se refleja, por ejemplo, en sus libros de biología. Él valoraba la experiencia como el paso inicial, previo, sobre el que posteriormente podría trabajar el pensamiento ("nada hay en el entendimiento que antes no haya estado en los sentidos"). Además, tenía un conocimiento profundo de la filosofía de sus antecesores, en los que se apoyaba continuamente, y en los que encontraba anticipaciones imperfectas de su propia filosofía, la que felizmente venía a dar a los problemas el remate final.

### 3. LÓGICA.

Se denominaba Organon (instrumento) a la lógica porque es el instrumento de la ciencia. Y, en efecto, si la ciencia es un producto del **pensamiento**, es necesario conocer éste, sus **formas**, así como aprender a distinguir cuándo pensamos correctamente de cuándo lo hacemos incorrectamente. La contribución de Aristóteles a la lógica fue muy importante; él fue su creador, y su obra perduró a través del tiempo, sin que se le añadiera prácticamente nada importante hasta nuestro siglo.

El análisis del pensamiento nos lleva a sus tres modos: concepto, juicio y razonamiento. Aristóteles los estudió, así como los diversos tipos que englobaban. El concepto es el elemento más simple, los juicios se componen de conceptos y los razonamientos de juicios. El **concepto** (p.

#### MODOS DEL PENSAMIENTO

**CONCEPTO:** Común

**JUICIO:** Enlace de conceptos

**RAZONAMIENTO:** Enlace de juicios

- **INDUCTIVO:** De lo singular o particular a lo general
- **DEDUCTIVO:** De lo general a lo singular o particular

ej. hombre) es lo que tienen en común los seres de la misma clase (Juan, Andrés, María, etc.), prescindiendo de las diferencias individuales (alto, bajo; rubio, moreno, etc.).

El **juicio** consiste en la atribución de un predicado a un sujeto, por ejemplo, afirmar el concepto mortal del concepto hombre, en el juicio "el hombre es mortal".

El **razonamiento** es un enlace de juicios (p. ej. todos los hombres son mortales, Sócrates es hombre, luego Sócrates es mortal). El razonamiento se divide en inductivo y deductivo. El **razonamiento inductivo** va de lo singular a lo particular o general (p. ej. Juan muere, Andrés muere, María muere, luego todos los hombres mueren); el **razonamiento deductivo** va de lo general a lo particular o singular (p. ej. todos los hombres son mortales, Sócrates es hombre, luego Sócrates es mortal). Aristóteles se centró sobre todo en el estudio de un determinado tipo de razonamiento deductivo, el **silogismo**, sobre el que nos dejó un trabajo exhaustivo.

El razonamiento es el principal instrumento de la ciencia, porque nos permite llegar a conocimientos nuevos, sacar de premisas que ya sabíamos conclusiones que desconocíamos, permitiendo el progreso del conocimiento.

Aristóteles mezcló sus estudios de lógica con consideraciones que, hoy día, pertenecerían más bien a la filosofía de la ciencia, concretamente a la metodología. Junto a la forma ordinaria de pensar, contempló una forma más específica, la del científico. Así, consideró que el método de la ciencia consta de definición, división y demostración.

El concepto se expresa en la **definición** (p. ej. animal racional). La definición se hace por el **género próximo** (animal) y la **diferencia específica** (racional). La palabra *definición*, del latín *definitio*, deriva, con ella, de *finis*, límite. Definir es poner límites, situar un concepto en el conjunto de los conceptos.

La **división** es la descomposición de un todo en sus partes. P. ej. la línea se divide en recta, curva, etc.

La **demostración** es un tipo de razonamiento deductivo donde todas las premisas son verdaderas, a diferencia del **sofístico** en el que al menos una es falsa, y el **posible**, donde al menos una es sólo posible.

Las premisas del razonamiento pueden ser

verdaderas por sí, porque son evidentes e indemostrables o porque, a su vez, han sido demostradas. No obstante, si esto es así, no puede haber una cadena de demostraciones infinita, por lo que, al final, toda demostración se resuelve en alguna verdad primera, evidente e indemostrable (**axioma**). Hay verdades

## MÉTODO DE LA CIENCIA

- DEFINICIÓN: Género próximo y diferencia específica
- DIVISIÓN: Análisis
- DEMOSTRACIÓN: Razonamiento deductivo cuyas premisas son verdaderas

de este tipo comunes a todas las ciencias y específicos a cada una de ellas. De entre las primeras la más importante es el principio de contradicción.

Aristóteles tampoco distinguió entre lógica y teoría del conocimiento, dando por hecho, desde su **realismo**, que nuestras formas de pensar son idénticas a las formas de ser de la realidad. Así, como nosotros pensamos formando conceptos, éstos han de tener su correspondencia en la realidad; por ejemplo, si nosotros formamos el concepto de hombre es porque hay algo, el hombre, que está en todos los individuos de la especie humana; o, si nosotros no podemos aceptar contradicciones en el pensamiento, es porque la realidad tampoco puede ser contradictoria.

#### 4. METAFÍSICA.

En el siglo I a. C. el entonces director del Liceo, Andrónico de Rodas, ordenó los escritos de Aristóteles. Había una serie de ellos que versaban sobre lo que el Estagirita había llamado de tres formas: *filosofía primera, sabiduría y teología*; pero que no tenían título. Entonces, Andrónico de Rodas los tituló *Metafísica* por la sencilla razón de que en la ordenación los colocó detrás de los libros de Física (*meta* significa detrás de). Sin embargo, aunque el origen del término fue meramente bibliotécnico y aparentemente azaroso, resultó ser luego bastante apropiado, porque, efectivamente, aquellos libros tratarían de una realidad que está detrás de la realidad física. Aristóteles consideraba que, si el objeto de la física eran los seres materiales sujetos a cambio, debería haber otra disciplina que estudiara otros seres, inmateriales y permanentes, que están detrás de éstos.

La filosofía primera o sabiduría estudia **el ser en cuanto ser**; la teología el **ser supremo**. Más tarde, a estas dos partes de la metafísica se les llamaría, respectivamente, **ontología** y **teología natural**.

Según Aristóteles "el ser se dice de muchas maneras" (**analogía del ente**), esto es, que no hay una sola forma de ser (unívoca), sino muchas; aunque no absolutamente diversas (equivocas), sino relacionadas (análogas).

Cuando hablamos, distinguimos entre las cosas o las personas y sus propiedades. Por ejemplo, entre Juan y su estatura, entre Juan y su enfermedad, etc. Hay dos tipos de seres: unos que son **independientes**, en el sentido de que no existen en otros, como ocurre con Juan, y otros que no pueden existir por sí solos, sino que por fuerza tienen que estar en otros, pues, en efecto, no podemos pensar que pueda haber una estatura sin que haya nadie que la tenga o una enfermedad sin que haya nadie que esté enfermo. Los seres independientes son con mayor fuerza o en un sentido más pleno que los otros que necesitan de ellos, y Aristóteles los llamó **sustancias**. Las sustancias son, además, **permanentes**, no cambian, aunque cambien sus propiedades (así, por ejemplo, Juan crece por motivos de edad y, aunque su estatura cambie, sigue siendo Juan). Ahora bien, la sustancia es **inobservable**, lo único observable son las



propiedades. Como se ve, es una entidad metafísica (*sustancia* deriva etimológicamente del latín *substantia*, que significa "lo que está debajo"). El ser es, sobre todo, *sustancia*, dice Aristóteles.

Las propiedades de las sustancias son las ideas de Platón, que Aristóteles para nada las consideraba separadas ni en otro mundo. Si para explicar este mundo Platón se inventó otro, con ello no hizo sino complicar más las cosas, pues ahora, en lugar de un mundo, tenía dos mundos que explicar. Aristóteles distinguió dos tipos de propiedades: **formas sustanciales** o **esencias** y formas accidentales. La esencia es lo que tienen en común los seres de la misma clase (p. ej. hombre), y es única en cada individuo. Las **formas accidentales** son múltiples (moreno, español, etc.).

La **posibilidad** y la **actualidad** son, también, dos formas de ser. Aristóteles propuso esta distinción con el fin de solucionar las objeciones que Parménides había puesto a la existencia del cambio. Según este autor, el cambio es imposible porque sería el paso del ser al no ser y del no ser al ser. Por ejemplo, una semilla no puede convertirse en árbol porque pasaría de ser semilla a no serlo y de no ser árbol a serlo. Aristóteles, sin embargo, definió el cambio como el paso de la potencia al acto. Así, la semilla podría convertirse en árbol porque ya es árbol, aunque en potencia. Aristóteles distinguió dos modos de ser: ser en potencia y ser en acto; poder ser, aunque sin ser todavía, y ser ya. Poder ser es un término medio entre ser y no ser; no es absolutamente no ser porque no se es, pero se puede ser. No es, por ejemplo, como en el caso de una piedra que ni es ni podrá nunca llegar a ser ingeniero; sin embargo, un estudiante de bachillerato, aunque no es ingeniero, tiene la posibilidad de llegar a serlo. Pasa como en el caso del árbol, que está en la semilla, aunque no realmente, sino de un modo misterioso; la semilla de manzano no llega a ser un peral, por eso el manzano está en la semilla.

Según la **teoría hilemórfica** (*híle*: materia, *morfé*: forma) las sustancias están compuestas de materia y forma. La **materia** es aquello de que está hecha una cosa, la **forma** es lo que es. Así, por ejemplo, una casa consiste en una serie de ladrillos a los que se les ha dado forma de casa. Materia y forma son correlativas, de modo que no puede existir la una sin la otra. Son además relativas, pues lo que es materia respecto a una cosa puede ser forma respecto a otra. Por ejemplo, el ladrillo es la forma de la arcilla, la cual, siendo materia del ladrillo, es forma de la tierra y del agua, de que está hecha la arcilla. Las sustancias materiales más simples son los cuatro elementos de Empédocles: tierra, agua, aire y fuego. La materia de éstos es la **materia primera**; algo inobservable, que puede revestir cualquier forma.

La materia es potencia, la forma acto. La materia primera es tierra, agua, aire y fuego en potencia; la tierra y el agua, arcilla en potencia; la arcilla, ladrillos, y los ladrillos, una casa.

Dice Aristóteles, que, si queremos conocer a fondo una cosa, tenemos que conocer sus cuatro causas (**teoría de las cuatro causas**). Dos de ellas son la materia y la forma; además,



Si queremos conocer una cosa, por ejemplo una escultura, como esta de Julio César, tenemos que conocer sus cuatro causas.

están la causa eficiente y la causa final. La **causa eficiente** es lo que la ha hecho; y la **causa final**, la finalidad. Por ejemplo, en una estatua de Julio César la **causa material** sería el mármol; la **causa formal**, Julio Cesar; la causa eficiente, el escultor; y la causa final, el adornar Roma (u otra). En realidad, a nosotros nos resulta extraño este uso de *causa* en tan amplio sentido, ya que sólo llamaríamos *causa* a la eficiente.

En **teología** Aristóteles llega a concebir la existencia de un **único Dios; Primer Motor**, a la vez que **Motor Inmóvil**, del Universo; **causa final** del mismo, mueve porque todos los seres aspiran a la perfección, tendiendo a parecerse a él; **inmaterial** (sólo **acto**), pues el ser supremo ha de ser exclusivamente pensamiento, teniendo que tener, además, por objeto también lo más noble, que es él mismo, (**pensamiento que se piensa a sí mismo**). No es un Dios providente y creador (el Universo es eterno) como el cristiano.

## 5. FILOSOFÍA DE LA NATURALEZA.

El libro más importante de este tipo de estudios es la *Física*, donde Aristóteles estudia el cambio, factor más característico de los seres naturales. De este modo, Aristóteles vuelve a recuperar el antiguo interés de los presocráticos, saltando por encima de la sofística y Sócrates, quienes no se ocuparon de la naturaleza, y de Platón, quien no la consideraba factible de auténtico conocimiento. Aristóteles está convencido de esta posibilidad, y, además cree en la dignidad de este conocimiento, pues "en cualquier realidad de la naturaleza se encuentra algo maravilloso".

Los seres naturales son los astros, los animales, las plantas y los elementos simples: tierra, agua, aire y fuego. Se caracterizan en que, a diferencia de los seres artificiales, cambian por sí mismos, porque en su interior tienen una fuerza (su **naturaleza**) que les hace cambiar. Así, por ejemplo, una planta crece ella sola (aunque se diga que es por el agua, el sol, etc., hay que reconocer que es ella quien utiliza todo esto para su crecimiento).

El Estagirita dividió el cambio en sustancial y accidental. El **cambio sustancial**, a su vez, en **generación** y



"En cualquier realidad de la naturaleza se encuentra algo maravilloso."



**destrucción;** y el accidental en cuantitativo, cualitativo y local. El cambio es sustancial cuando cambia la sustancia. Por ejemplo, cuando un árbol se quema, se destruye el árbol y se genera la ceniza. El cambio es **accidental** cuando la sustancia permanece, como cuando un árbol crece (**cambio cuantitativo**), o cambia el color de sus hojas (**cambio cualitativo**) o se le traslada a otro lugar (**cambio local**).

Aplicando los conceptos de la metafísica a la física, defiende Aristóteles que la naturaleza es, a la vez, la esencia, la causa eficiente y la causa final en los seres naturales. En los artificiales sólo la materia y la forma son intrínsecas, mientras que las causas eficiente y final son extrínsecas, están fuera, como en el caso de la estatua, donde el escultor y su objetivo no están en la propia estatua. En los seres naturales, en cambio, también la causa eficiente y la finalidad están dentro. La finalidad del desarrollo de un ser vivo es precisamente eso, desarrollarse, perfeccionarse, actualizar sus potencialidades al máximo. La causa eficiente de este desarrollo es la esencia, la cual está primero en potencia. En la semilla está el árbol, sólo que en potencia. "De un modo misterioso", dice Aristóteles.



"...si la golondrina hace su nido natural y teleológicamente, y natural y teleológicamente teje la araña su tela, y brotan igualmente las plantas sus hojas para proteger sus frutos, y las raíces no se desarrollan hacia arriba, sino hacia abajo, para buscar allí su alimento, es evidente que existe una teleología y una causa final en los seres que produce la Naturaleza".

## CLASES DE CAMBIO

### CAMBIO SUSTANCIAL

- Generación
- Destrucción

### CAMBIO ACCIDENTAL

- Cuantitativo
- Cualitativo
- Local

La filosofía de la naturaleza aristotélica es finalista, **teleológica** (de *télos*: fin). El orden y la belleza que reina en la naturaleza no puede ser obra del azar. Las hojas protegen los frutos, luego no puede ser casual que las plantas tengan hojas. Además, el fruto debe ser anterior a la hoja, si es que ésta es medio para aquél. Pero, ¿cómo lo que no existe puede ser causa de lo que existe? En el caso del hombre está claro que actúa muchas veces persiguiendo una finalidad, por lo que, antes de hacer una cosa, tenemos una cierta idea de lo que

La **teleología** aristotélica dominó el mundo antiguo y el medieval. Sin embargo, en la Edad Moderna surgieron las primeras críticas. La ciencia actual no la acepta. La evolución, por ejemplo, se explica por azar: mutaciones genéticas y selección natural.

vamos a hacer, como en el caso del escultor, que, antes de hacer la estatua, tiene una cierta idea de lo que pretende esculpir. Pero, el hombre tiene conocimiento, y puede hacerse una cierta idea mental previa; los demás seres, en cambio, no. Con razón se ha acusado a Aristóteles de haber antropomorfizado la naturaleza.

## 6. PSICOLOGÍA.

La forma sustancial de los seres vivos es el **alma**. Hay tres tipos de alma: la **vegetativa**, propia de los vegetales, cuyas facultades son la nutrición, el crecimiento y la reproducción; la **sensitiva**, cuyas facultades son, además de las del alma vegetativa, la percepción, imaginación, memoria, instinto y facultad locomotriz, y el alma **racional**, cuyas facultades son, además de las del alma vegetativa y sensitiva, el entendimiento y la voluntad.

### TIPOS DE ALMA

- **VEGETATIVA:** Nutrición, crecimiento y reproducción.
- **SENSITIVA:** Percepción, imaginación, memoria, instinto y facultad locomotriz.
- **RACIONAL:** Entendimiento y voluntad.

## 7. ANTROPOLOGÍA.

El **entendimiento** es la facultad de **pensar**. Su función consiste en **abstraer** las formas de las cosas, formando, así, **conceptos**, por medio de ellos **juicios**, y, por medio de éstos, **razonamientos**.

La **voluntad** tiene como función tender al **bien**.

Aristóteles no acepta las doctrinas platónicas del cuerpo como cárcel del alma, inmortalidad, preexistencia y metempsícosis. No admite la inmortalidad porque, como el alma es la forma del cuerpo, no puede existir separada. La unión entre alma y cuerpo es sustancial, no accidental, como en Platón.

## 8. ÉTICA.

Nuestro psiquismo está constituido de tal modo que por fuerza queremos lo que es bueno para nosotros. Ahora bien, hay muchas cosas buenas que no son buenas en sí, sino porque son **buenos medios** para conseguir otras mejores. Necesariamente debe haber un **bien último**, supremo, en vista del cual sean buenas las demás cosas que se utilizan para alcanzarlo. Este bien supremo es la felicidad (**eudaimonía**). El deporte, por ejemplo, no es un bien en sí, sino un medio para la salud; pero ésta tampoco es un bien en sí, sino un medio para la felicidad.

Todos los hombres quieren ser felices. Sin embargo, otra cosa es llegar a alcanzar la felicidad; por lo pronto no estamos

todos de acuerdo en lo que pueda consistir esta, sino que para unos consiste en las riquezas, para otros en la fama, para otros en el poder, etc. Para el Estagirita la felicidad humana consiste en la perfecta **realización** humana, en el desarrollo pleno de nuestras potencialidades. Como el alma humana es específicamente entendimiento, la completa felicidad consistirá en pensar, mejor aún en pensar por pensar (**contemplación**), puesto que las ciencias teóricas son superiores.



"Tanto más feliz se es cuanto más se contemple, y no por una razón inmediata, sino por la contemplación misma, que tiene en sí un valor infinito" (Aristóteles). *Doncel de Sigüenza*.

Pero el hombre no es sólo entendimiento; la vida nos acucia con sus múltiples exigencias (corporales y sociales). Por eso, aún los pocos que pueden realizar una actividad intelectual, lo hacen durante muy poco tiempo. Sólo Dios es feliz. La felicidad humana siempre es **limitada**.

Por eso, hay cosas que son **condiciones necesarias** para alcanzar la **felicidad**; no son la felicidad, pero sin ellas difícilmente se puede ser feliz: la libertad, la salud, la seguridad económica, los amigos, etc.

La **virtud** es el medio de alcanzar la felicidad. La virtud es un hábito bueno. Hay dos clases de virtudes: las **intelectuales** y las morales. Las primeras afectan a la parte racional del alma y la más importante es la **prudencia**, la sabiduría práctica que sabe elegir lo mejor en cada caso particular. Las virtudes morales afectan a la parte irracional del alma, y las más importantes son la **fortaleza**, la **templanza** y la **justicia**. Por otra parte, por lo que respecta a las virtudes morales, son siempre el **término medio** entre dos extremos o vicios. P. ej. la valentía, que es el término medio entre la temeridad y la cobardía. No obstante, hay que tener en cuenta que este término medio es **relativo** a cada uno de nosotros, pues lo que puede ser el término medio para uno puede no serlo para otro.

VICIO POR DEFECTO	TÉRMINO MEDIO	VICIO POR EXCESO
Cobardía	Valentía	Temeridad

Por ejemplo, para un atleta comer con moderación puede ser distinto que para otra persona. La prudencia determina el término medio en cada caso particular. De cualquier forma, es

evidente que hay cosas (sentimientos, como la envidia, o acciones, como el robo) en las que no cabe posible término medio, sino que son malas en sí, no por exceso ni por defecto.

## 9. FILOSOFÍA POLÍTICA.

La ética de Aristóteles no se puede separar de su filosofía política, pues sólo se puede ser feliz en la polis (aún cuando esta forma social ya se había extinguido en tiempos de Aristóteles, todavía este seguía considerándola como la sociedad ideal). "El hombre es social por naturaleza", "el hombre es un animal político" (**zoon politikon**).

Aristóteles no imagina un Estado ideal, como su maestro Platón, sino que realiza una investigación de los diferentes regímenes políticos históricos, concluyendo que hay tres tipos que pueden calificarse de justos, ya que su fin es el bien común: **monarquía, aristocracia y democracia**, y tres formas degeneradas de los mismos, cuando el gobierno se realiza sólo en interés de los gobernantes: **tiranía, oligarquía y demagogia**. Para el Estagirita el mejor régimen político sería uno que conjugara las tres formas, una especie de término medio entre las tres.

REGÍMENES POLÍTICOS JUSTOS	Monarquía	Aristocracia	Democracia
REGÍMENES POLÍTICOS INJUSTOS	Tiranía	Oligarquía	Demagogia

## 10. TEXTOS.

"Todos los hombres tienen naturalmente el deseo de saber. El placer que nos causa las percepciones de nuestros sentidos es una prueba de esta verdad. Nos agradan por sí mismas, independientemente de su utilidad, sobre todo las de la vista. En efecto, no sólo cuando tenemos intención de obrar, sino hasta cuando ningún objeto práctico nos proponemos, preferimos, por decirlo así el conocimiento visible a todos los demás conocimientos que nos dan los demás sentidos. Y la razón es que la vista, mejor que los otros sentidos, nos da a conocer los objetos, y nos descubre entre ellos gran número de diferencias." (*Metafísica. I, 1.*)

"En efecto los hombres de experiencia saben bien que tal cosa existe, pero no saben por qué existe; los hombres de arte, al contrario, conocen el porqué y la causa. Y así afirmamos verdaderamente que los directores de obras, cualquiera que sea el trabajo de que se trate, tienen más

derecho a nuestro respeto que los simples operarios; tienen más conocimiento y son más sabios, porque saben las causas de lo que se hace: mientras que los operarios se parecen a esos seres inanimados que obran, pero sin conciencia de su acción; como el fuego, por ejemplo, que quema sin saberlo. En los seres animados una naturaleza particular es la que produce cada una de estas acciones; en los operarios es el hábito. La superioridad de los jefes sobre los operarios no se debe a su habilidad práctica, sino al hecho de poseer la teoría y conocer las causas. Y así, según la opinión común, el arte, más que la experiencia, es ciencia; porque los hombres de arte pueden enseñar; y los hombres de experiencia no." (*Metafísica*. I, 1.)

"Todas las artes, todas las indagaciones metódicas del espíritu, lo mismo que todos nuestros actos y todas nuestras determinaciones morales tienen, al parecer, siempre por mira algún bien que deseamos conseguir; y por esta razón ha sido exactamente definido el bien cuando se ha dicho que es el objeto de todas nuestras aspiraciones.

Pero téngase entendido que esto no impide que haya grandes diferencias entre los fines que uno se propone. A veces, estos fines son simplemente los actos mismos que se producen: otras, además de los actos, son los resultados que nacen de ellos. En todas las cosas que tienen ciertos fines que trascienden de los actos, los resultados definitivos son naturalmente más importantes que aquellos que los producen. Por otra parte, como existe una multitud de actos, de artes y de ciencias diversas, hay otros tantos fines diferentes: por ejemplo, la salud es el fin de la medicina; la nave es el de la arquitectura naval; la victoria, el de la ciencia militar; la riqueza, el de la ciencia económica. Todos los hechos de cada orden están, en general, sometidos a una ciencia especial que los domina; y así, a la ciencia de la equitación están subordinados el arte de la guardicionaria y todas las concernientes al caballo; así como estas artes, a su vez, y todos los demás hechos militares están sometidos a la ciencia general de la guerra. Otros actos están igualmente sometidos a otras ciencias: y, respecto de todas, sin excepción, los resultados a que aspira la ciencia fundamental son superiores a los de las artes subordinadas; porque únicamente a causa de los primeros se buscan los segundos.

Poco importa, por lo demás, que los actos mismos sean el objeto último que uno se proponga al obrar, o que se aspire a otro resultado más allá de estos actos, como en las ciencias que acabamos de citar. Si en todos nuestros actos hay un fin definitivo que quisiéramos conseguir por sí mismo, y en su vista aspirar a todo lo demás; y si, por otra parte, en nuestras determinaciones no podemos remontarnos sin cesar a un nuevo motivo, lo cual equivaldría a perderse en el infinito y hacer todos nuestros deseos perfectamente estériles y vanos, es claro que el fin común de todas nuestras aspiraciones será el bien, el bien supremo. ¿No debemos creer que, con relación a la que ha de ser regla de la vida humana, el conocimiento de este fin último tiene que ser de la mayor importancia, y que, a la manera de los arqueros que apuntan a un blanco bien señalado,

estaremos entonces en mejor situación para cumplir nuestro deber?

Si esto es cierto, debemos intentar definir el bien, aunque no sea más que haciendo de él un sencillo bosquejo y hacer notar de qué ciencia y de qué arte forma parte.

Un primer punto, que puede tenerse por evidente, es que el bien se deriva de la ciencia soberana, de la ciencia más fundamental de todas; y esta es, precisamente, la ciencia política. Ella es, en efecto, la que determina cuáles son las ciencias indispensables para la existencia de los Estados, cuáles son las que los ciudadanos deben aprender, y hasta qué grado deben poseerlas. Además, es preciso observar que las ciencias más estimadas están subordinadas a la Política; me refiero a la ciencia militar, a la ciencia administrativa, a la Retórica. Como ella se sirve de todas las ciencias prácticas y prescribe, también en nombre de la ley, lo que se debe hacer y lo que se debe evitar, podría decirse que su fin abraza los fines diversos de todas las demás ciencias; y, por consiguiente, el de la política será el verdadero bien, el bien supremo del hombre. Es cierto, por otra parte, que el bien es idéntico para el individuo y para el Estado. Sin embargo, procurar y garantizar el bien del Estado parece cosa más acabada y más grande; y si el bien es digno de ser amado, aunque se trate de un solo ser es, no obstante, más bello, más divino, cuando se aplica a toda una Nación, cuando se aplica a Estados enteros(...)

Volvamos ahora a nuestra primera afirmación; y puesto que todo conocimiento y toda resolución de nuestro espíritu tienen necesariamente en cuenta un bien de cierta especie, expliquemos cuál es el bien que en nuestra opinión es objeto de la Política y, por consiguiente, el bien supremo que podemos proseguir en todos los actos de nuestra vida. La palabra que le designa es aceptada por todo el mundo; el vulgo, como las personas ilustradas, llaman a este bien supremo felicidad y, según esta opinión común, vivir bien, obrar bien es sinónimo de ser dichoso." (*Ética a Nicómaco*. I, 1-2.)

"Llamo término medio de la cosa al que dista lo mismo de ambos extremos, y éste es uno y el mismo para todos; y relativamente a nosotros al que ni es demasiado ni demasiado poco, y éste no es ni uno ni el mismo para todos. Por ejemplo, si diez es mucho y dos es poco, se toma el seis como término medio en cuanto a la cosa, pues sobrepasa y es sobrepasado en una cantidad igual, y en esto consiste el medio según la proporción aritmética. Pero respecto de nosotros no ha de entenderse así, pues si para uno es mucho comer diez libras y poco comer dos, el entrenador no prescribirá seis libras, porque probablemente esa cantidad será también mucho para el que ha de tomarla, o poco: para Milón, poco; para el gimnasta principiante, mucho. Y lo mismo si se trata de la carrera y de la lucha. Así pues, todo conecedor rehuye el exceso y el defecto, y busca el término medio y lo prefiere; pero el término medio no de la cosa, sino el relativo a nosotros". (*Ética a Nicómaco*. II, 6.)